

Recensiones

Trebolle, Julio. *El proceso de edición de la Biblia hebrea y griega*. Biblioteca de Ciencias Bíblicas y Orientales 22. Madrid: Trotta 2024, 477 pp. ISBN: 978-84-136-4245-1.

Aún no alcanzamos a vislumbrar la revolución para los estudios bíblicos que han supuesto los descubrimientos del Mar Muerto. En esta extensa y rigurosa obra de Julio Trebolle, catedrático emérito del Departamento de Estudios Hebreos y Arameos de la Universidad Complutense de Madrid, se pone el foco en uno de los aspectos que es necesario replantear a la luz de los manuscritos de Qumrán. Se trata del largo y complejo proceso de edición de la Biblia en sus diversas versiones.

A lo largo de los siglos, el texto hebreo masorético ha adquirido una preeminencia y una autoridad que parecía incontestable. Esta consideración ha supuesto una infravaloración notable de la versión griega de la Septuaginta (LXX), a pesar de la importancia que esta tuvo durante el cambio de era y su papel esencial en la gestación del Antiguo Testamento cristiano. Frente a esta tendencia habitual, la pretensión de la obra que tenemos entre manos es, precisamente, mostrar cómo las versiones y recensiones más tardías de la Biblia, habitualmente desestimadas, resultan ser una contribución esencial para recuperar los estadios más antiguos del texto bíblico.

El libro se estructura en dos grandes partes. La primera de ellas, organizada en seis capítulos, tiene un planteamiento más metodológico. Está orientada a poner las bases del estudio más concreto y concienzudo que se ofrece en la segunda sección y que se centra en el libro bíblico de los Reyes. La introducción general a la obra ya supone una declaración de intenciones. En él se insiste en la pluralidad de textos y de sentidos, cuestionando así el prejuicio, ilustrado pero prolongado en el tiempo, que solo considera válido el sentido literal e histórico. Así, la primera parte del libro muestra cómo la hipótesis clásica de un único texto hebreo a partir del que se realizaron las traducciones antiguas ha quedado invalidada. En esta sección, estructurada en seis capítulos, se dibuja, en líneas generales, la historia del texto bíblico y se presenta una metodología crítica para estudiarlo.

El primer capítulo, que se ocupa de la unidad y diversidad del texto bíblico, parte de los tres modelos de presentar el texto bíblico que surgieron a partir de la invención de la imprenta: las Biblias políglotas, aquellas que buscaban el mejor de los textos y los primeros tanteos de una edición crítica. La propuesta

planteada por Treballe es que, dado el cambio de paradigma provocado por los descubrimientos de Qumrán, una edición ideal de la Biblia tendría que combinar estos tres modelos establecidos en el Renacimiento. Solo por recuperar algunos de los muchos datos relevantes de este extenso capítulo, resulta muy interesante la relación que el autor establece entre las diversas traducciones de la Biblia y los cismas de las Iglesias de Oriente y Occidente, de Inglaterra y de las Iglesias nacionales de Oriente.

La historia del texto y de la metodología crítica es el tema del que se ocupa el segundo capítulo. En estas páginas resulta relevante la distinción entre la crítica textual y la crítica histórico-literaria. Si la primera busca recuperar el texto de una obra tal y como salió de las manos del autor o del último redactor, la segunda busca reconstruir el proceso de formación literario desde el origen hasta su forma final. El autor consagra el capítulo a ambas líneas de estudio bíblico, presentando los testimonios, reglas, formas y logros de una y de otra. Finalmente, se dedican las últimas páginas a cómo los nuevos conocimientos sobre la historia del texto bíblico obligan a replantear los procesos de aplicación de estos métodos, de manera que la crítica textual y la literaria confluyen e incluso se solapan al estudiar las variantes que se generan en el proceso editorial de los textos bíblicos.

Los manuscritos hallados en Qumrán centran el tercer capítulo del libro. Treballe plantea que, además de la sorpresa que supuso el hallazgo en sí mismo, fue sorprendente descubrir que los libros bíblicos circulaban en varias ediciones y que la versión griega de la LXX traducía una edición hebrea anterior a la masorética. Otra sorpresa fue reconocer que era necesario otorgar a la literatura judía extrabíblica una importancia mucho mayor de la que se había otorgado con anterioridad. Finalmente, la literatura exegética encontrada en el Mar Muerto abría nuevos horizontes al estudio de la intertextualidad tanto entre los libros bíblicos como entre estos y la literatura extrabíblica. En estas páginas el autor va presentando los manuscritos hallados y mostrando cómo ese periodo refleja la transición del pluralismo y fluidez textual a una progresiva imposición del texto protomasorético.

El quinto capítulo está consagrado a la edición de la Biblia hebrea y a cómo encontró su reflejo en la historia de la Biblia griega y latina. Treballe plantea que la creación del canon se sitúa entre dos épocas cruciales: el s. III a. C. con la traducción del Pentateuco al griego (LXX) y finales del s. I y principios del s. II d. C., cuando se reduce de manera progresiva la pluralidad textual hasta fijarse en un texto único. Esta progresiva estabilización del texto hebreo tendrá como contrapartida una progresiva recensión de la LXX y de sus versiones filiales.

La primera parte de esta obra termina con el sexto capítulo, en el que se abordan las señales editoriales presentes tanto en los manuscritos del Mar Muerto como en aquellos medievales. A través de muy variados ejemplos, Treballe muestra cómo los intervalos masoréticos y los *vacats* de Qumrán señalan con frecuencia los lugares en los que se ha producido bien un añadido o bien la transposición de una unidad literaria a un contexto diferente, convirtiéndose así en las huellas

del proceso de edición de los textos bíblicos. Además, las citas bíblicas presentes tanto en Qumrán como en el Nuevo Testamento corresponden a pasajes del Antiguo que se encontraban marcados con intervalos.

En la segunda parte del libro, Trebolle aplica la metodología que ha expuesto a la particularidad de Reyes, que es el libro histórico que muestra una mayor pluralidad textual tanto por las divergencias entre la versión masorética y la hebrea como por la presencia de pasajes paralelos en Crónicas, Isaías y Jeremías. A lo largo de nueve capítulos, de muy desigual extensión, va a analizar la presencia de Reyes en el canon, la historia paralela entre la versión griega y hebrea, el *vorlage* hebreo que subyace a las versiones griegas hexaplar, *kaige* y preluiciánica, y las otras versiones antiguas de este libro bíblico. Además, va a dedicar uno de los capítulos de esta segunda sección a presentar brevemente el modo en que la historia del texto de Reyes ofrece también ciertas pistas sobre la historia de la lengua.

Dedica dos capítulos a recorrer las intervenciones editoriales en Reyes y a plantear qué edición de este libro bíblico sería probablemente conocido por Crónicas en la época persa. Finalmente, los dos últimos capítulos resultan ser el posado de los anteriores. El penúltimo compara la edición hebrea y griega de Reyes a través de un comentario textual y literario de gran parte de pasajes. A su vez, el último capítulo ofrece una propuesta sobre la historia de la formación de este libro bíblico. Una conclusión global y una extensa bibliografía culminan esta obra de Trebolle.

Estamos ante una obra exhaustiva, por momentos muy minuciosa y técnica, que nos exige replantearnos nuestra manera de comprender el proceso de gestación de la Escritura y nos exige arrinconar cualquier posicionamiento simplista ante la versión hebrea y griega de la Biblia.

IANIRE ANGULO ORDORIK
Universidad Loyola Andalucía
iangulo@uloyola.es

Cordovilla Pérez, Ángel, ed. *La teología del siglo XX. Once grandes figuras.*

Estudios y Ensayos 295. Madrid: BAC, 2025, 394 pp. ISBN: 978-84-220-2418-7.

Es imposible que exista una clara unanimidad cuando se trata de elegir las figuras más relevantes en el ámbito de la teología a lo largo del pasado siglo XX. Con todo, es más que probable que muchos de nosotros coincidiríamos en varios de aquellos que rescata esta obra coral. En ella se presenta a once teólogos cuya reflexión no solo fue determinante en su contexto y en su momento histórico, sino que siguen ofreciendo herramientas válidas para elaborar una teología que responda a este siglo XXI. A la variedad que implica el hecho de que se trate de personajes con estilos, líneas de pensamiento e incluso confesiones cristianas